



Febrero 2020

El Glorioso Evangelio



Índice

Los Privilegios Del Creyente - 1

por Virgilio Crook

Jonás - 5

por Débora Isenbletter

Alabanza Más Alta - 9

por Jack Davis

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
6022 Nelson St., Arvada, CO 80004
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Nuestros Privilegios

por Virgilio Crook
(parte 11)

Como hijos de Dios, nuestro Padre celestial ha provisto todo lo que podríamos necesitar, desde la salvación hasta ser herederos juntamente con Jesucristo. Debido a estas provisiones, nosotros, como hijos de Dios, tenemos privilegios tremendos. Nuestros privilegios se basan y descansan en lo que Dios nos ha provisto en Cristo. Nuestra parte es aprovechar y tomar ventaja de estos privilegios. Primero, debemos saber cuáles son. Muchos de los hijos de Dios viven muy por debajo de sus privilegios en Cristo por no saber cuáles son. Vamos a seguir explorando el cuarto privilegio que es: “comunicar con Dios por medio de la oración.”

4 - Comunicar con Dios por medio de la oración.

Lucas 11:2 - la tercera declaración. “*Santificado sea tu nombre.*”

“Alaben tu nombre grande y temible; Él es santo. Y la gloria del rey ama el juicio; Tú confirmas la rectitud; Tú has hecho en Jacob juicio y justicia. Exaltad a Jehová nuestro Dios, Y postraos ante el estrado de sus pies; Él es santo.”
Salmo 99:3 al 5

Su nombre es grande y temible. Otra versión dice: “grande y majestuoso es Su nombre.” Otra dice: “gran nombre, impresionante y reverencia inspirador.” La palabra “temible” se puede traducir: “estupendo, fantástico, impresionante.” Aunque Él es nuestro Padre celestial, nunca

debemos perder la reverencia y respecto que Él merece como el Dios Todopoderoso del universo y de toda la humanidad. El nombre de Dios será santificado y reverenciado por todos algún día. Su nombre será grande entre todas las naciones. Tenemos el privilegio de reconocer a nuestro Padre celestial como santificado ahora.

“Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos.”

Malaquías 1:11

Vamos a notar las palabras de María en ***Lucas 1:49***. *“Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre.”* Ella santificó el nombre de Dios. Él había hecho grandes cosas para ella. Le reconoció como el Poderoso, pero santificó Su nombre con la reverencia que merecía.

“Padre,” indica una relación y familiaridad, intimidad y cuidado. Dios es accesible como nuestro Padre. Él es Aquel que nos dio a luz. *“Santificado sea vuestro nombre,”* indica respeto y reverencia: la unicidad de quién es Dios. Nos habla de la exclusividad de quien es Dios, morando en luz inaccesible, a quien sean el honor y poder eterno. Vamos al trono de gracia audazmente, y, siempre con respeto y reverencia. Llegamos con la confianza de que Él es nuestro Padre y en el temor reverencial de que Él es el Omnipotente, eterno Dios.

“Santificado,” inspirando temor reverencial. Las cataratas de Iguazú son inspiradoras. Hay otros lugares y paisajes que son inspiradores. Estos son la majestad de la creación de mi Padre. Él, esto es, Su persona, es aún más inspirador. Me inspira temor reverencial. No necesitamos decir las palabras exactas: *“santificado sea Tu nombre.”* Sin embargo, necesitamos reverenciar Su nombre en nuestros pensamientos y acciones en la forma de adoración. Nuestra oración comienza con alabanza y adoración. Esto es el

significado real de la frase: “*santificado sea Tu nombre.*” Vaya a Él como su Padre con toda la familiaridad e intimidad que eso implica, pero santifique Su nombre, parándose delante de Él con confianza, humillado y asombrado de quién es Él.

“Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” **Lucas 11:2**

La cuarta declaración: “*Venga tu reino.*” En nuestras oraciones, los intereses de Dios siempre vienen primero. Su reino, Su voluntad es primero y principal. En el cielo Él no tiene oposición. No debemos oponernos a Él en la tierra. “*Venga tu reino.*” El reino de Dios es el dominio de Dios. Las maneras de Dios están establecidas, primero en mi corazón y en el corazón de todos Sus hijos. Luego en toda la tierra. Nuestra preocupación principal es que el reino de Dios esté establecido en los corazones de la humanidad. Su esfera de reinar, Su dominio, Su esfera de control. Oramos que Dios abra el corazón de la gente para aceptar Su autoridad como supremo. Tenemos un ejemplo en el libro de los **Hechos 16:14**.

“Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.”

El reino de Dios fue abierto para ella. El Señor abrió su corazón. Su reino controló su vida. Ella no sólo le adoraba, Él reinó en su corazón y vida ahora.

Otro ejemplo en **Lucas 24:32**. “*Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?*”

El reino de Dios, o Su esfera de reinar está en los corazones de aquellos quiénes aceptan a Cristo Jesús como Señor y Salvador ahora. Aquí tenemos otro caso donde las Escrituras fueron abiertas a estos dos discípulos e hicieron que

sus corazones se ardieran. Donde Dios reina hay paz, amor, gozo y contentamiento. El corazón es calentado por el amor dominante de Dios y Su voluntad.

Después, en toda la tierra.

*“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.” **Daniel 2:44***

Este es el reino universal de Dios aquí sobre la tierra. Su reino será reconocido y abrazado por todas las naciones algún día. Jesús reinará como Rey de reyes y Señor de señores. Esto debe ser el caso en nuestras vidas individuales hoy.

*“Con mi alma te he deseado en la noche, y en tanto que me dure el espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte; porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia.” **Isaías 26:9***

*“Rociad, cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia; ábrase la tierra, y prodúzcanse la salvación y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo Jehová lo he creado.” **Isaías 45:8***

*“Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Jehová el Señor hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones.” **Isaías 61:11***

*“No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.” **Isaías 11:9***

Nuestra oración es que Dios apresure en traer Su reino terrenal. En orar así, estamos pidiendo que Dios apresure el regreso de Jesús para reinar sobre la tierra y nosotros con Él.



Jonás

por Débora Isenbletter

Introducción: Muchos se han preguntado si el libro de Jonás es simplemente una parábola, una alegoría o una historia real. Jonás es mencionado durante el reinado de Jeroboam II. Es reconocido como un profeta real y una de sus profecías como cumplida. (*2º Reyes 14:25*) Jesús habló de Jonás como un profeta real y los eventos en el libro de Jonás como eventos reales. (*Mateo 12:39, 41*) Cuando Jesús habló de Jonás, no sólo habló de su profecía sobre Nínive y su arrepentimiento, sino que muestra que la experiencia de Jonás en el vientre del gran pez fue una profecía que señalaba Su muerte y resurrección. Jonás figura como uno de los profetas menores en el Antiguo Testamento y todos esos profetas son reconocidos como reales, vivieron, profetizaron, cada uno recibió mensajes y ministerios únicos. El ministerio de Jonás es único y también lo es su mensaje.

Lo que es verdaderamente único acerca de Jonás son aquellos a los que fue enviado a ministrar, a los gentiles y a la gran ciudad de Nínive. Lo que también es único acerca de Jonás es el éxito de su ministerio. Los de Nínive creyeron lo que dijo, se arrepintieron delante Dios y se salvaron. Ningún otro profeta tuvo ese tipo de éxito. Según la historia previa a la visita de Jonás a Nínive, ocurrieron varios eventos que podrían haber preparado sus corazones para escuchar su mensaje. La plaga de 765 a.C. El eclipse del sol en 763 a.C. Una segunda plaga en 759 a.C. El Señor no envió a Jonás antes de estos eventos, lo envió después de estos eventos. Podría ser que estas cosas ocurrieran por esta razón, para alcanzar los corazones de estos gentiles.

Nota bíblica de Ryrie: Hay al menos siete milagros registrados en Jonás.

1) La calma del mar antes de que los marineros perdieran la vida. (*Jonás 1:15*)

2) La provisión del gran pez y la preservación de Jonás dentro del pez. (*Jonás 1:17*)

3) El vómito de Jonás en tierra firme. (*Jonás 2:10*)
Jonás no sólo sobrevivió al ser tragado, sino que sobrevivió tres días y cuando el pez le vomitó, necesitó tierra seca, no el mar.

4) La preparación de la vid. (*Jonás 4:6*.)

5) El gusano (*Jonás 4:7*)

6) El viento. (*Jonás 4: 8*)

7) La salvación del pueblo de Nínive. (*Jonás 4:10*)

Necesitamos ver por fe que no importa cuán imposibles parezcan las cosas, lo que importa es que con Dios todas las cosas son posibles y nada es imposible. Lo que importa es que Dios es soberano. Lo que importa es que Jonás era un siervo de Dios. Lo que importa es que somos siervos de Dios y cualquier cosa que Él nos pida que hagamos, debemos hacerlo con fe, aunque no entendamos por qué, aunque no queramos hacerlo. Por fe le servimos. Por fe vemos que nos capacita. Jonás caminaba por vista, no por fe. Caminaba según su voluntad y no en la voluntad de Dios. Él es un ejemplo para nosotros. Es un ejemplo del fracaso de Israel en su llamado. Él es un ejemplo de la gracia de Dios en acción.

Warren Wiersbe dice que esto se trata de la actitud de Jonás, que Jonás tenía una actitud equivocada acerca de la voluntad de Dios, La Palabra de Dios y el Amor de Dios. Creo que la lección que aprendió Jonás es la misma que todos debemos aprender. Cualquiera que sea nuestro llamado o ministerio, sin importar cómo nos guíe el Señor, por imposible que parezca la tarea, confiamos en el Señor. Podemos aprender

a comprender, aceptar y rendirnos a la voluntad de Dios, caminar en obediencia a la Palabra de Dios y al hacer esto, descubrimos que podemos mostrar el amor de Dios.

Bosquejos para Jonás:

(Ryrie) Jonás huyendo (Capítulo 1)

Jonás orando (Capítulo 2)

Predicación de Jonás (Capítulo 3)

Jonás aprendiendo (Capítulo 4)

(Wiersbe) - bosquejo 1

1. Renuncia (renuncia a su cargo) (Capítulo 1): la lección de la paciencia de Dios.

2. Arrepentimiento (Capítulo 2): la lección del perdón de Dios.

3. Avivamiento (Capítulo 3): La Lección del Poder de Dios.

4. Rebelión (Capítulo 4): la lección de la piedad de Dios.

(Wiersbe) - bosquejo 2

La paciencia de Dios con Jonás (Capítulo 1)

La misericordia de Dios hacia Jonás (Capítulo 2)

El poder de Dios a través de Jonás (Capítulo 3)

El ministerio de Dios para Jonás (Capítulo 4)

(Phillips)

La Palabra de Dios (1:1 al 16)

La Palabra con Dios (1:17 al 2:10)

La Palabra por Dios (3:1 al 10)

La Palabra acerca de Dios (4:1 al 11)

*“Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: “ **Jonás 1:1***

Vemos el llamado de Jonás como profeta. Está llamado a hablar “*la palabra* ,” lo que el Señor le diga. Es llamado como profeta para hacer esto, sólo un profeta puede hacer esto. Esto es su oficio. Esta es su responsabilidad. Esta es la prueba de que él es un profeta. Cuando “*la palabra del Jehová vino a Jonás,*” la palabra era clara y comprensible y sabía de quién fue. En el hebreo “palabra” significa “hablar, expresión,” una “comunicación” o “consejo,” un “decreto o mandamiento.” En esos significados vemos las diferentes formas y diferentes tonos que el Señor usa cuando habla. Para Jonás esto no fue sólo una “comunicación” del Señor, fue un “mandamiento” del Señor. Cuando el Señor habla, el siervo escucha. Elí le dijo al pequeño Samuel cómo responder a Dios cuando habló: “*Habla, Señor; porque tú siervo oye.*” (**1º Samuel 3:9**)

Es la palabra “*del Señor.*” El que habla es Jehová, es la palabra del “*Señor.*” Es la palabra del “auto existente.” Es la palabra del “eterno” quien se revela a Sí mismo y se revela a Jonás y a Nínive a través de Su Palabra. Si Jonás obedece, esa revelación se hace oír, se hace visible, se vuelve real para aquellos con quienes habla. Lo siguiente que vemos es que esta palabra “vino a” una persona específica, a Jonás. Llegó a él personalmente, vino a él en privado. No sabemos dónde estuvo Jonás. No sabemos cuándo fue esto. Pero el hecho de que el Señor le habló a Jonás y le dio un mensaje nos dice que él era un profeta. Sólo hay otro lugar en el Antiguo Testamento donde se menciona a Jonás. (**2 Reyes 14:25**) Allí se le llama un “siervo” de Dios y un “profeta” de Dios.



La Alabanza Más Alta

por Jack Davis

*“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.” **Hebreos 13:15***

Los verdaderos adoradores espirituales dan, con mucho gusto, del más profundo amor, la más alta alabanza. Se hacen partícipes de la más alta vocación. Me sorprenden tres pensamientos predominantes en nuestros versos. Nuestra adoración es ofrecida “*por Él*,” para ser “*continuamente*” y tal acción es para Su placer.

“POR ÉL”

Jesucristo es el canal de nuestra adoración a Dios, y aún más. Él es nuestro Sumo Sacerdote que nos guía en una adoración sincera. Del contexto de nuestro texto, podemos notar algunos de los rasgos de aquellos que ofrecen las mayores alabanzas. Jesús sufrió para santificarnos, para que pudiéramos ofrecer sacrificios espirituales que satisfagan a nuestro Dios. (**Hebreos 13:12, 16**) Como piedras vivas, estamos contruidos para ofrecer sacrificios, aceptos para Dios por Jesucristo. (**1ª Pedro 2:5**)

La alabanza más alta se emite de aquellos que progresan con un propósito, su avance es “*a Él* (**Hebreos 13:13**) Es de la naturaleza celestial mientras nos dirigimos hacia nuestro hogar celestial. “*porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir.*” **Hebreos 13:14**

“CONTINUAMENTE”

*“Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.” **Apocalipsis 4:6 al 11***

Aquí Juan está inspirado para describir, en términos simbólicos, a la humanidad redimida y triunfante. Esto se ve más claramente en su canción de **Apocalipsis 5:8 al 10**. Dos características importantes son: sus alas y sus ojos. Se ve que tienen una movilidad sobresaliente y una visión maravillosa. Estos tienen la capacidad de salir victoriosos, de levantarse, reinar y llevar a cabo la voluntad completa del trono. Sus alas se habrán desarrollado durante las pruebas de su estadía terrenal. ¿Quién puede adorar al Señor “continuamente?” ¿Cómo es esto posible? En esta descripción de los vencedores completos, leemos que no descansan día y noche, diciendo: “santo, santo, santo.” Adoran con su ala, alrededor del trono, en sus rostros y en su vuelo. Siempre haciendo la voluntad de Dios. Sin embargo, su ocupación y trabajo principales por tiempo completo es la adoración. La

actitud constante de adoración debe predominar sobre el deseo de posición o cualquier actividad.

“LLENO DE OJOS”

La plenitud de la visión produce a aquellos que dan la mayor alabanza, es decir, Cristo llena la visión. Una revelación de Jesucristo realmente nos transforma. **(2ª Corintios 3:18)** A medida que los ojos de nuestro corazón se abren a Él, estamos siendo conformados a la imagen del querido Hijo de Dios. **(Romanos 8:29)** Se está formando en nosotros **(Gálatas 4:19)** cuando presentamos a nuestros cuerpos en sacrificio vivo y somos transformados por la renovación de nuestra mente. **(Romanos 12:1, 2)**

En plenitud de visión, tienen la mejor perspectiva posible. Con los ojos “*delante,*” son capaces de ver el futuro, la previsión divina. Con los ojos “*detrás,*” comprenden claramente el significado del pasado, la retrospectiva espiritual. A los adoradores espirituales, se les ha dado una verdadera visión. Debido a que se alimentan de la Palabra de Dios, no sólo pueden discernir el bien y el mal, sino que, por la espada del Espíritu, se les hace sentir los mismos pensamientos e intenciones de sus corazones. Pueden ver a sí mismos “*en Cristo,*” y aún más, “*Cristo en ellos, la esperanza de gloria.*”

CRISTO REVELADO EN SUS SANTOS VENCEDORES

Juan es inspirado para revelar aquí los rasgos maravillosos de Cristo que habrán sido reproducidos en aquellos santificados para Su gloria. Allí se nos muestra cómo los vencedores manifestarán eternamente las virtudes y glorias de nuestro victorioso Señor. **(Apocalipsis 4:6 al 10)** La verdadera semejanza de Cristo es el resultado de: “*verlo como*

es.” Pablo escribió: *“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.”* Lea **Filipenses 2:5 al 11**. Estos “seres vivientes” nos describen a aquellos que habrán hecho exactamente eso.

“El primer ser viviente era semejante a un león,” dándonos el aspecto real de la persona de nuestro Señor. A él, el León de la tribu de Judá, se le ha dado un nombre por encima de cada nombre y ahora nos está haciendo reyes y sacerdotes para Dios. (**Apocalipsis 5:5, 10**) El segundo: *“era semejante a un becerro”* - la característica del siervo de Cristo, simbolizado por el buey fiel que pisa el maíz. Tomó sobre Él la forma de un siervo y se hizo obediente hasta la muerte, incluso la muerte de la cruz. Los verdaderos adoradores son fieles hasta la muerte, se les promete una corona de vida. (**Mateo 20:28; Apocalipsis 2:10**) *“El tercero tenía rostro como de hombre.”* La humanidad sin pecado de Jesucristo fue esencial para gustar la muerte para toda la humanidad. Jesús hablaba de Sí mismo a menudo como el Hijo del hombre. Él es el *“Hijo del Hombre que vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”* **Lucas 19:10** *“sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;” “y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”* **Filipenses 2:7, 8** A medida que la mente de Cristo se desarrolla en nosotros, nosotros nos humillaremos bajo la poderosa mano de Dios para que Él nos exalte a Su debido tiempo. El cuarto: *“era semejante a un águila volando.”* El carácter celestial de este amado Hombre era evidente mientras caminaba por la tierra.

Él dijo mientras caminaba aquí: *“Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.”* **Juan 3:12, 13** *“Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.” “Porque he descendido del cielo, no para*

hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.” Juan 6: 33, 38

A medida que caminamos por fe en Él, se hace evidente que este mundo no es nuestro hogar final. Hemos sido levantados y sentados en lugares celestiales con Él. Por lo tanto, nuestra ciudadanía también está en el cielo. Alabado sea Dios, estamos equipados para elevarnos por encima de la grieta más profunda y el peñasco más alto de nuestra estadía terrenal.

Estas son las cualidades de aquellos que le dan a Dios la mayor alabanza para siempre. Estos están dispuestos, alegres, dadores de amor. Dios ama al dador alegre; ellos lo complacen bien. Son un aroma de olor dulce para él. No descansan, sino le dan gloria, honor y gracias diciendo: *“Tú eres digno.”*

Estos habrán atravesado la pobreza, pero son eternamente ricos para Dios. Oh, qué triste, el estado de tantos hijos de Dios en tanta pobreza espiritual. Parecen pensar que no pueden darse el lujo de dar. Señor, ayude a los que no pueden encontrar en sus corazones, ni el honrar a Dios con el fruto de sus labios, ni con los primeros frutos de su crecimiento. Con tal actitud no sólo robamos a Dios, nos robamos a nosotros mismos. Es bíblicamente evidente que el que no es rico para Dios no es un santo preparado para reinar con Cristo. ¿Quién es un vencedor que no puede superar el egoísmo? No podemos permitir que muchas cosas tomen el lugar de ese amor preeminente de Jesucristo.

Al alabar a Dios, descubriremos que hay más por lo cual alabarle. Dale a Dios gloria, gracias y es seguro que Él le dará más y más razones para las acciones de gracias. Todo dar real es acción de gracias, toda vida victoriosa es vida viviente.





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
6022 Nelson St
Arvada, CO 80004

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende